



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

SEDE
ESMERALDAS

CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA

PROYECTO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

REDES DE APOYO ESTUDIANTIL PARA FORTALECER EL RENDIMIENTO ESCOLAR A LOS ESTUDIANTES EN SITUACIÓN DE VIOLENCIA Y CONFLICTO

Previo al grado académico de Licenciado en Educación Básica

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Didácticas disciplinares

AUTOR

CARLOS ANDRÉS DAZA CANTOS

ASESORA

Mgt. DOLORES PERLAZA MUÑOZ

AGOSTO, 2024

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
2.	DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	6
3.	JUSTIFICACIÓN	8
4.	OBJETIVOS	10
4.1.	Objetivo general.....	10
4.2.	Objetivos específicos	10
5.	MARCO TEÓRICO.....	10
5.1.	Modelos teóricos y enfoques sobre apoyo social y escolar	10
5.1.1.	Teoría del aprendizaje social.....	11
5.1.2.	Teoría del apego.....	11
5.1.3.	Teoría ecológica del desarrollo humano	12
5.1.4.	Enfoques contemporáneos	12
5.2.	Definición, tipos de violencia y conflicto escolar.....	13
5.2.1.	Definiciones de violencia y conflictos escolares	13
5.2.2.	Tipos de violencia y conflictos escolares.....	14
5.3.	Efecto de la violencia y los conflictos en el desempeño académico.....	15
5.3.1.	Efectos en el desempeño académico	15
5.3.2.	Consecuencias psicológicas y emocionales	16
5.4.	Redes de apoyo estudiantil: Definición y tipos.....	17
5.4.1.	Conceptualización de redes de apoyo	17
5.4.2.	Tipos de redes de apoyo.....	17
6.	PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	18
6.1.	Descripción de la propuesta	18
6.2.	Temporalización.....	20
6.3.	Matriz de planificación	21
6.4.	Evaluación y monitoreo de la propuesta	30

7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	30
8.	ANEXOS	34

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Cronograma para desarrollar los tres ejes en ocho sesiones de trabajo	20
Tabla 2.	Sesión 1: Introducción al programa y evaluación inicial.....	21
Tabla 3.	Sesión 2: Taller de gestión emocional y técnicas de autocuidado	22
Tabla 4.	Sesión 3: Sesión de apoyo psicológico grupal.....	23
Tabla 5.	Sesión 4: Tutoría sobre técnicas de estudio y organización del tiempo	24
Tabla 6.	Sesión 5: Actividades de aprendizaje colaborativo y dinámicas de grupo	25
Tabla 7.	Sesión 6: Taller de habilidades sociales y resolución de conflictos	26
Tabla 8.	Sesión 7: Actividades de integración y dinámicas de grupo	27
Tabla 9.	Sesión 8: Evaluación final y retroalimentación	29

1. INTRODUCCIÓN

La violencia escolar es un problema multifacético que impacta a las instituciones educativas. Se ha analizado desde diversas perspectivas, como la salud, la sociología y el derecho. Para comprenderla, es necesario reflexionar sobre los factores que la influyen y considerar posibles medidas preventivas. Los elementos que fomentan la violencia escolar pueden incluir la falta de comunicación efectiva entre estudiantes, la presión social, la discriminación y la falta de apoyo emocional (Reyes et al., 2021). La prevención puede implicar programas de educación emocional, fomento de la empatía, resolución pacífica de conflictos y políticas escolares que promuevan un ambiente seguro. Este fenómeno global afecta a víctimas, agresores y testigos, demostrando que el entorno escolar no siempre es seguro para niños y adolescentes.

Salcedo y Guzmán, (2018) sostienen que “la violencia en las escuelas ha adquirido una relevancia significativa tanto en la esfera pública como en las agendas políticas” (p. 15). Diversos actores dentro de la comunidad educativa y las instituciones gubernamentales han mostrado preocupación por comprender la situación en los centros educativos y desarrollar estrategias para abordarla. Sin embargo, los canales informativos también han desempeñado un papel significativo al reportar estos incidentes, aunque a menudo lo hacen de manera que distorsiona los hechos y genera alarmas infundadas, criminalizando el comportamiento de los estudiantes.

La afirmación de Salcedo y Guzmán (2021) destaca “un problema complejo en la educación moderna. Es esencial que todos los actores involucrados, desde educadores hasta políticos, trabajen juntos para comprender y resolver la violencia escolar” (p. 34). No obstante, el impacto de los medios informativos puede complicar este proceso, ya que la cobertura sensacionalista puede generar una percepción errónea y exagerada del problema. Es crucial abordar la violencia escolar con datos precisos y estrategias bien fundamentadas, evitando la criminalización injusta de los estudiantes y promoviendo un entorno seguro y constructivo para todos.

Los centros educativos son espacios donde se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje. Además de adquirir conocimientos y habilidades, los estudiantes desarrollan valores, actitudes y competencias sociales necesarias para una convivencia armoniosa en la sociedad, que en muchas ocasiones es interrumpido por conflictos

escolares o violencia entre pares que a menudo traen consigo serios problemas de bajo rendimiento académico. Por ese motivo es sumamente relevante que se ahonde en este tema para analizar las conexiones que existen entre la violencia y el rendimiento académico. Es esencial asegurar que el acceso a la educación sea un derecho igualitario y accesible para todos, ya que influye en el bienestar y la productividad de las personas. El proceso educativo debe desarrollarse de manera pacífica y armoniosa, sin conflictos que perjudiquen la convivencia.

Una red de apoyo es un sistema que proporciona respaldo y asistencia en diferentes aspectos de la vida de las personas. Estas redes pueden abarcar desde el ámbito emocional hasta el práctico, y su objetivo principal es mejorar la calidad de vida y el bienestar de quienes forman parte de ellas.

De acuerdo a Ortega y Uribe (2010), el apoyo social es crucial para entender las problemáticas que surgen en diversas etapas de la vida, especialmente durante la adolescencia, debido a los cambios biopsicosociales. Estos cambios impactan las relaciones y destacan la necesidad de consolidar redes de apoyo que integren diversas funciones para el desarrollo individual, familiar y social, facilitadas por relaciones humanas que promuevan este apoyo. Puede estar conformada por organizaciones que trabajan en conjunto para abordar problemas específicos. Estas instituciones pueden estar relacionadas con la salud, el empleo, la educación y otros aspectos relevantes para la comunidad. Además de las organizaciones, las redes de apoyo también incluyen relaciones personales. Estas pueden ser familiares, amistades cercanas o incluso voluntarios dispuestos a brindar ayuda y apoyo cuando sea necesario.

Las redes formales están constituidas por instituciones o entidades específicas. Por ejemplo, un sistema de salud que ofrece servicios médicos o una agencia de empleo que ayuda a las personas a encontrar trabajo. Estas redes suelen tener estructuras organizativas y procedimientos establecidos. Por otro lado, Las redes informales, menos estructuradas, se basan en relaciones personales como familiares, amigos y vecinos que ofrecen apoyo emocional, comparten recursos y brindan consejos, siendo igualmente valiosas y flexibles.

Las redes de apoyo brindan un espacio seguro para que las personas expresen sus sentimientos y preocupaciones sin miedo a ser juzgadas. Esto es especialmente

importante en momentos de dificultad, permiten compartir conocimientos, habilidades y recursos. Por ejemplo, alguien que necesita ayuda con la búsqueda de empleo podría recibir orientación y consejos de un amigo o familiar con experiencia en ese campo. Pertenecer a una red de apoyo brinda una sensación de comunidad y pertenencia. Saber que no estás solo en tus desafíos puede ser reconfortante.

Las redes de apoyo son fundamentales para el bienestar individual y comunitario. Proporcionan un sistema de apoyo integral que abarca tanto lo práctico como lo emocional, contribuyendo a una vida más plena y satisfactoria.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

La violencia escolar se refiere a las acciones de estudiantes que buscan causar daño a sus compañeros o a sus pertenencias. Esto puede manifestarse físicamente, verbalmente o psicológicamente. Para los autores (Chen y Astor, 2010; Jacobson et al., 2011; Polanin et al., 2020) la violencia escolar suele estar vinculada a un bajo rendimiento académico, problemas de salud mental y aumento en la criminalidad y delincuencia.

En Ecuador, una considerable cantidad de estudiantes se ve afectada por la violencia y los conflictos en sus hogares y comunidades. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2019), el 65.8% de las mujeres han experimentado alguna forma de violencia a lo largo de su vida, lo que indica un entorno violento que también impacta a los menores. Además, un estudio del Ministerio de Educación y UNICEF (2020) reveló que aproximadamente el 30% de los estudiantes han sido víctimas de violencia en el entorno escolar, lo que contribuye a problemas como la inasistencia y el bajo rendimiento escolar.

La deserción escolar es otro desafío importante, con una tasa que alcanzó el 3.6% en la educación secundaria en 2021 (Ministerio de Educación, 2021), y que está vinculada en muchos casos a situaciones de violencia doméstica. A esto se suman las dificultades emocionales y psicológicas, ya que un estudio de UNICEF (2021) reportó que el 23% de los adolescentes en Ecuador presentan síntomas de depresión, exacerbados por el entorno violento y la falta de apoyo adecuado. La combinación de estos factores perpetúa un ciclo de desigualdad, restringiendo las oportunidades de los jóvenes para un futuro más prometedor.

Los estudiantes afectados por violencia y conflictos, como violencia doméstica, pandillas, acoso escolar y disputas comunitarias, enfrentan problemas emocionales y dificultades académicas. Las redes de apoyo estudiantil son una estrategia efectiva para mitigar estos efectos negativos (Fernández et al., 2022).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2023) define la violencia escolar como agresiones múltiples que ocurren dentro y fuera de las aulas, incluyendo los alrededores de la escuela, el trayecto escolar y entornos digitales. Los principales afectados son los estudiantes, y la violencia puede provenir de compañeros, profesores o miembros del entorno educativo.

La definición de este organismo sobre la agresión escolar subraya la amplitud y la complejidad de este problema. Reconocer que la violencia puede ocurrir en diversos contextos y ser perpetrada por diferentes miembros de la comunidad escolar es fundamental para abordarla de manera efectiva. Es crucial implementar políticas y programas que no solo se enfoquen en la prevención y la intervención en el aula, sino que también consideren los entornos digitales y las áreas circundantes a las escuelas. La seguridad y el bienestar de los aprendientes deben ser una prioridad, lo que exige un enfoque holístico y cooperativo que involucre a todo el entorno educativo.

Del Rey y Ortega (2007) destacan que en varias investigaciones sobre violencia escolar se han centrado en el bullying, mientras que *Carrascosa et al. (2016) subrayan que este fenómeno ha sido ampliamente estudiado desde finales de los años 70 debido a su alta prevalencia y las graves consecuencias para víctimas y agresores.*

Las observaciones de Del Rey y Ortega, junto con las de Carrascosa, Buelga, Cava y Ortega, subrayan la importancia y la persistencia del estudio del bullying en el ámbito educativo. La alta prevalencia y las graves consecuencias del bullying justifican la atención *sostenida que ha recibido desde los años 70*. Es crucial continuar investigando este fenómeno para desarrollar estrategias efectivas de prevención e intervención que protejan a los estudiantes y promuevan un entorno escolar seguro y respetuoso. Es crucial atender tanto a las víctimas como a los agresores para atender integralmente a la violencia escolar y promover una cultura de convivencia y respeto.

La violencia que algunos estudiantes experimentan en la institución educativa que forma parte de la investigación, ha generado inquietud entre padres y alumnos, a pesar

del alto prestigio de la institución. Aunque muchos incidentes son aislados, la preocupación persiste, lo que exige decisiones rápidas y efectivas para abordar la situación.

El centro educativo, está organizado en varios niveles: 102 alumnos en educación inicial; 457 en los niveles elemental y media (primero a séptimo grado); 346 en básica superior; y 347 en el nivel de Bachillerato General Unificado (BGU). En la Educación General Básica, se han reportado 9 casos de violencia este año, lo que representa un desafío significativo para directivos, inspectores y docentes.

La violencia escolar se manifiesta de diversas formas, incluyendo acoso escolar, agresiones verbales, físicas y psicológicas entre compañeros. Estas formas de violencia tienen consecuencias duraderas para las víctimas, como problemas de autoestima, ansiedad y depresión, y para los agresores, quienes pueden desarrollar conductas perjudiciales.

El impacto en el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes es profundo. Para mitigar este impacto y fomentar un entorno educativo seguro y saludable, es esencial implementar estrategias integrales de prevención y apoyo. La pregunta central que guiará este proyecto es: ¿Cómo puede la implementación de Redes de Apoyo Estudiantil mejorar el desempeño escolar y proporcionar apoyo a los estudiantes?

Evidenciar claramente cómo la violencia afecta negativamente el desempeño académico de los alumnos es fundamental para entender la magnitud del problema y desarrollar intervenciones efectivas. La exposición a violencia, ya sea en el hogar, la comunidad o la escuela, puede llevar a un aumento en la inasistencia, dificultades de concentración, disminución del rendimiento escolar, y en casos graves, a la deserción. Estas experiencias no solo afectan el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes, sino que también perpetúan un ciclo de desigualdad al limitar sus oportunidades educativas y de desarrollo futuro.

3. JUSTIFICACIÓN

El ámbito educativo enfrenta desafíos significativos debido a la violencia y el conflicto que afectan a los estudiantes, impactando negativamente en su desempeño escolar y bienestar emocional. La implementación de Redes de Apoyo Estudiantil se

presenta como una solución crucial para abordar estos problemas. Según Carrascosa et al. (2016), la violencia en el entorno escolar ha sido objeto de estudios extensivos debido a su alta prevalencia y las graves consecuencias para las víctimas y agresores. Estas redes tienen como objetivo principal proporcionar a los alumnos un entorno seguro y constructivo donde puedan superar sus dificultades.

La asistencia emocional es fundamental para el éxito académico. Investigaciones han demostrado que los estudiantes que cuentan con un sistema de apoyo integral y sienten que están comprendidos y respaldados tienden a tener un mejor rendimiento escolar (Smith & Johnson, 2018). La estabilidad mental es crucial para el éxito académico, ya que los estudiantes seguros y respaldados están mejor equipados para concentrarse en sus estudios y alcanzar sus metas educativas (UNICEF, 2021).

La intervención temprana en la detección y manejo de casos de violencia es crucial para prevenir consecuencias negativas a largo plazo. La literatura indica que abordar estos problemas de manera oportuna ayuda a mitigar sus efectos y restaura la confianza de los estudiantes en el entorno escolar, promoviendo su integración y sentido de pertenencia (González et al., 2019).

Un componente clave del programa es fomentar un entorno educativo inclusivo y protegido. La creación de un ambiente en el que todos los alumnos se sientan apreciados y aceptados no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fomenta una comunidad educativa más unida y solidaria (Brown, 2020). La inclusión y la seguridad en el entorno escolar son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes, permitiéndoles prosperar a pesar de los desafíos personales.

La equidad educativa es otro aspecto fundamental que se reforzaría con la implementación de Redes de Apoyo Estudiantil. Garantizar que los estudiantes en situación de vulnerabilidad obtengan los recursos y el apoyo necesario es esencial para que puedan desarrollar todo su potencial (Jaramillo & López, 2022). Los estudiantes en estas condiciones a menudo enfrentan barreras adicionales que dificultan su éxito académico, y proporcionarles el apoyo adecuado asegura que tengan una oportunidad justa para competir y sobresalir en sus estudios.

Además de los beneficios académicos, este programa contribuiría significativamente al desarrollo social y emocional de los estudiantes. Prepararlos para

ser ciudadanos responsables y resilientes implica más que impartir conocimientos académicos; es crucial desarrollar sus habilidades sociales y emocionales para enfrentar los desafíos de la vida con resiliencia y responsabilidad (Rodríguez & Martínez, 2019).

La necesidad urgente de implementar Redes de Apoyo Estudiantil radica en su capacidad para transformar positivamente la trayectoria educativa y vital de los estudiantes. Al proporcionar un apoyo integral que abarque tanto el aspecto académico como el emocional, este programa tiene el potencial de asegurar que los estudiantes accedan a una educación de calidad a pesar de las adversidades. Adoptar este programa como una medida estratégica es una inversión en el fortalecimiento del tejido social y educativo, contribuyendo a crear una sociedad más equitativa y preparada para enfrentar la violencia y el conflicto de manera efectiva.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

Diseñar un plan de redes de apoyo estudiantil que permita mejorar la convivencia escolar y fortalecer el rendimiento académico en los alumnos en situaciones de violencia y conflicto.

4.2. Objetivos específicos

- Documentar estrategias de redes de apoyo estudiantiles efectivas a la hora de abordar las afectaciones de la violencia en el centro educativo.
- Seleccionar las estrategias y técnicas apropiadas para el centro educativo.
- Socializar el plan de redes de apoyo con el personal docente para que sea aplicado en el centro educativo.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. Modelos teóricos y enfoques sobre apoyo social y escolar

En el presente marco teórico se desarrollarán diferentes teorías relacionadas con el apoyo socioemocional y educativo, destacando enfoques psicosociales y pedagógicos que subrayan la importancia de un entorno de apoyo para el rendimiento académico. A

continuación, se abordarán conceptos clave y argumentos que explican cómo las redes de apoyo ayudan a reducir las consecuencias adversas de la violencia y el conflicto en el ambiente escolar, fomentando un crecimiento integral y resiliente en los estudiantes afectados.

5.1.1. Teoría del aprendizaje social

El enfoque del Aprendizaje Social, desarrollada por Albert Bandura, es una de las más destacadas en psicología y educación. Esta teoría, que se implementó en 1987, postula que los individuos adquieren conocimientos observando el comportamiento de los demás y las consecuencias que este comporta. Bandura concluyó que los niños aprenden observando e imitando comportamientos en contextos sociales, y que la influencia de los demás es significativa. Su teoría del Aprendizaje Social se basa en tres conceptos clave: el aprendizaje por observación, la influencia del estado mental en el aprendizaje, y la idea de que el aprendizaje no siempre lleva a un cambio de comportamiento (Rodríguez y Cantero, 2020).

En el contexto de redes de apoyo estudiantil, el modelado de comportamiento y el refuerzo positivo juegan roles cruciales. Proporcionar a los estudiantes modelos a seguir positivos, como mentores y consejeros, puede ser fundamental para la adquisición de competencias académicas y sociales. Estos modelos guían a los estudiantes y muestran comportamientos positivos que pueden imitar. Además, ofrecer incentivos y reconocimientos por los logros académicos actúa como un potente refuerzo y fuente de motivación. Estos estímulos no solo premian el esfuerzo y el éxito, sino que también alientan a los estudiantes a superar las dificultades derivadas de situaciones de violencia y conflicto, promoviendo así un entorno educativo más positivo y alentador.

5.1.2. Teoría del apego

Según el psicólogo y psicoanalista Peter Fonagy, al analizar tanto los aspectos intrapsíquicos del niño como su interacción con las figuras parentales, se obtiene una comprensión más profunda del psiquismo infantil. Este enfoque integral permite implementar intervenciones más precisas y adaptadas a las necesidades del niño (Galán, 2020). De acuerdo a Sánchez (2021), la teoría del Apego de J. Bowlby sostiene que, en los niños, el crecimiento emocional y social depende de vínculos emocionales estables con figuras de apego.

En el entorno escolar, la influencia de redes de apoyo emocional y la intervención temprana es crucial para el bienestar de los estudiantes. Establecer relaciones de confianza con adultos, como mentores y consejeros escolares, brinda a los estudiantes un sentido de seguridad y apoyo, lo que contribuye a mejorar su desempeño académico. Además, reconocer y tratar tempranamente los requerimientos afectivos de los alumnos afectados por violencia y conflicto puede mitigar los efectos negativos en su desarrollo educativo, mejorando su salud mental y promoviendo un entorno de aprendizaje más positivo y efectivo.

5.1.3. Teoría ecológica del desarrollo humano

La Teoría Ecológica, desarrollada por el psicólogo Urie Bronfenbrenner en 1979, subraya cómo diferentes niveles de entorno afectan el desarrollo humano. En el nivel del microsistema, se observan intervenciones directas en el entorno inmediato del estudiante, como la escuela y el hogar. El mesosistema se refiere a la colaboración entre diversos sistemas, como la institución educativa, el entorno familiar y la comunidad, para proporcionar un apoyo completo. Por último, el exosistema y el macrosistema abarcan políticas y recursos comunitarios que pueden impactar positivamente el entorno educativo de los estudiantes, especialmente en situaciones de violencia y conflicto. Esta teoría destaca que el desarrollo humano resulta de la interacción dinámica entre los individuos y los sistemas ambientales interrelacionados, evidenciando la importancia de los contextos más amplios y su impacto acumulativo en la vida de una persona (Ortiz, 2023).

5.1.4. Enfoques contemporáneos

Los enfoques educativos contemporáneos subrayan la importancia de fomentar la resiliencia y el empoderamiento en los estudiantes, reconociendo que estas cualidades son esenciales para enfrentar desafíos y alcanzar el éxito académico y personal. La resiliencia, que es la habilidad de recuperarse y adaptarse positivamente ante adversidades, es crucial en el ámbito educativo. Apoyar a los alumnos en el crecimiento de esta capacidad les ayuda a enfrentar y superar situaciones difíciles, como la violencia y el conflicto (Muñoz y Muñoz, 2022).

Por otro lado, el empoderamiento se refiere a proporcionar a los estudiantes las herramientas, confianza y autonomía necesarias para que gestionen su aprendizaje y vida. Al fomentar estas competencias, los educadores no solo ayudan a los estudiantes a superar

obstáculos inmediatos, sino que también los preparan para convertirse en ciudadanos activos y comprometidos. Esto les permite contribuir positivamente a sus comunidades y enfrentar los retos futuros con una mentalidad proactiva y resiliente. Por lo tanto, es fundamental capacitar a los alumnos para que se involucren activamente en su formación y tomen decisiones informadas sobre su desarrollo (Reis, 2024).

5.2. Definición, tipos de violencia y conflicto escolar

5.2.1. Definiciones de violencia y conflictos escolares

La violencia es un fenómeno complejo que se manifiesta de múltiples maneras. En general, la violencia se define como el uso intencionado de fuerza física, real o amenazada, contra uno mismo, otras personas, grupos o comunidades (Olvera y Gutiérrez, 2020). Esta conducta puede resultar en lesiones, muerte, daños psicológicos, retraso en el desarrollo o discapacidad. Sus características principales incluyen la intencionalidad y la no aleatoriedad, ya que implica una decisión consciente de causar daño. La violencia puede ser física, como golpes y empujones, o psicológica, como amenazas y malos tratos.

La violencia puede originarse de desequilibrios de poder, con el agresor buscando dominar a la víctima. Este fenómeno puede causar traumas físicos y emocionales profundos, con consecuencias negativas a largo plazo (Calderón y Vera, 2022).

Considerando la definición de violencia, se puede entender la violencia escolar como un problema específico dentro del entorno educativo. La violencia escolar, que abarca acoso o agresión física y psicológica entre estudiantes, es preocupante por su impacto en la deserción escolar y la reducción del rendimiento académico (Garcés et al., 2020). Por otro lado, Olivera y Yupanqui (2020) describen la violencia escolar como un hecho común y recurrente, caracterizándola como un problema actual que afecta directamente la convivencia en el entorno escolar (pág. 4).

La violencia escolar, según Cedeño (2020), es un fenómeno relacional y cultural que se manifiesta a través de interacciones en el entorno educativo. Se caracteriza por el uso de fuerza física o psicológica para dañar a otros o imponerse en el entorno. Esta definición subraya que la violencia escolar está profundamente arraigada en las dinámicas de poder y normas culturales de los entornos educativos. Es un fenómeno relacional y

cultural, multicausal, que resulta de una combinación de factores individuales, sociales e institucionales. Esta perspectiva integral es esencial para comprender su complejidad y desarrollar estrategias efectivas para su prevención y abordaje

Por otro lado, el conflicto escolar se define como un proceso en el que dos o más personas se enfrentan o discrepan debido a intereses que pueden ser reales o percibidos como incompatibles. Este fenómeno puede surgir entre estudiantes, docentes y padres, y puede ocurrir tanto dentro de las instalaciones escolares como en áreas cercanas o durante actividades extracurriculares (Ramón et al., 2019). Además, el conflicto escolar abarca situaciones de desacuerdo, enfrentamiento o disputa que surgen en el ámbito educativo, pudiendo involucrar a estudiantes entre sí, a estudiantes y profesores, o incluso a miembros del personal administrativo (Pineda et al., 2020).

5.2.2. Tipos de violencia y conflictos escolares

Los diferentes tipos de violencia escolar se expresan como:

a. Agresividad: Este comportamiento defensivo es una respuesta natural a situaciones percibidas como amenazantes en el entorno educativo. La agresividad en sí misma no se considera violencia escolar, ya que es una reacción común ante amenazas que podrían poner en peligro la integridad de una persona. Sin embargo, si esta agresividad se manifiesta de manera desproporcionada o se convierte en una conducta habitual, puede evolucionar hacia actos violentos (Cedeño, 2020).

b. Agresiones físicas: Estas implican contacto físico entre las partes involucradas, generalmente surgidas de desacuerdos, descontrol o conflictos mal gestionados. Las peleas físicas suelen ser incidentes aislados en los que la agresión se utiliza para expresar ira o resolver un desacuerdo. La situación se agrava significativamente si se utilizan armas durante estos conflictos (Orozco, 2021).

c. Violencia psicológica o emocional: Esta forma de violencia se expresa a través de descalificaciones, amenazas, insultos o burlas hacia miembros del entorno educativa, ya sea directamente o mediante graffiti y redes sociales. Si se repite, puede convertirse en acoso o bullying (López, 2020).

d. Violencia social: Implica manipular las relaciones y el involucramiento de víctima en el grupo mediante rumores, revelación de secretos o aislamiento. Puede ser un incidente aislado o repetido, y si persiste, puede convertirse en acoso (Garcés, 2020).

e. Violencia contra la infraestructura escolar: Se refiere a los actos de daño intencionado a edificios, mobiliario, materiales y otros elementos del espacio escolar. Los daños pueden variar desde rayones superficiales hasta la destrucción parcial o total de las instalaciones (Molina, 2022).

f. Acoso escolar: También conocido como bullying, esta forma de violencia es una de las más impactantes. Se define legalmente como acciones u omisiones reiteradas de agresión y hostigamiento realizadas por estudiantes, tanto dentro como fuera de la escuela, utilizando su superioridad para causar maltrato, humillación o miedo en la víctima (Alfaro, 2020).

g. Ciberacoso: Similar al acoso escolar, se lleva a cabo a través de medios tecnológicos como redes sociales o internet. Este tipo de agresión, que a menudo es anónima, amplifica el impacto en la víctima, generando ansia y paranoia. Incluye violencia psicológica, Violencia social, intimidaciones, comentarios ofensivos, robo de identidad y propagación de contenido degradante (Marín y Linne, 2020).

5.3. Efecto de la violencia y los conflictos en el desempeño académico

5.3.1. Efectos en el desempeño académico

La violencia y los conflictos escolares afectan significativamente el desempeño académico de los estudiantes. Uno de los efectos más inmediatos es la disminución de las calificaciones, ya que estos problemas generan distracciones y dificultan la concentración en las tareas escolares. Esta falta de enfoque conduce a un desempeño académico deficiente y a un aprendizaje menos efectivo, ya que los alumnos no pueden dedicarse plenamente a sus estudios. Además, el aumento del absentismo es un fenómeno común entre aquellos que enfrentan violencia o conflictos en el entorno escolar. El miedo y la ansiedad provocados por estas situaciones a menudo llevan a los estudiantes a evitar asistir a la escuela, lo que resulta en la pérdida de oportunidades educativas y un estancamiento en su progreso académico (González y Jurado, 2023).

Un efecto importante de la agresión escolar es la reducción de la autoestima. Los alumnos que sufren acoso o agresiones suelen perder confianza en sí mismos, lo que impacta negativamente en su participación y dedicación en las actividades académicas. Un ambiente educativo marcado por la violencia y el conflicto tiende a inhibir la curiosidad y el deseo de aprender, generando un clima escolar que no favorece el crecimiento personal ni el desarrollo académico (Prieto, 2017).

Además, La violencia escolar afecta el crecimiento de prácticas sociales clave, como la comunicación y la resolución de problemas, esenciales para el éxito académico y futuro profesional. Por ello, es vital abordar este problema de manera integral para crear un ambiente educativo protegido y favorable para el aprendizaje (Cedeño, 2020).

5.3.2. Consecuencias psicológicas y emocionales

La ansiedad, que se manifiesta como un temor persistente por la seguridad personal, es una de las consecuencias más frecuentes de la violencia escolar. Este sentimiento afecta el bienestar diario, el rendimiento académico y la capacidad para interactuar con los demás (Calderón y Vera, 2022). Otro efecto grave es la depresión, que puede resultar del abuso. Los estudiantes afectados pueden experimentar una tristeza persistente, pérdida de interés en actividades previamente disfrutadas y sentimientos de inutilidad. Estos síntomas debilitantes afectan tanto su vida académica como personal (Olvera y Gutiérrez, 2020). Además, la baja autoestima es una consecuencia significativa del acoso escolar, impactando negativamente en la participación en actividades académicas y sociales. Esta pérdida de confianza puede generar un círculo vicioso de aislamiento y angustia emocional (González y Jurado, 2023).

En casos más graves, algunos estudiantes pueden desarrollar un trastorno de estrés postraumático - TEPT, caracterizado por recuerdos intrusivos y pesadillas, así como reacciones emocionales intensas ante situaciones que evocan experiencias traumáticas. Estas experiencias también conducen al aislamiento social, ya que los estudiantes suelen evitar la interacción con sus compañeros por miedo o vergüenza, dificultando el establecimiento de relaciones sanas y exacerbando el dolor emocional (Garcés et al., 2020). Además, El acoso escolar puede inducir a conductas autolesivas, como uso indebido de drogas, consumo excesivo de sustancias, dependencia de drogas, o autoinfligirse daño, autoagresión, autolesión deliberada en un intento de escapar del

sufrimiento emocional, lo que afecta negativamente a los estudiantes y tiene consecuencias duraderas (Alfaro, 2020).

5.4. Redes de apoyo estudiantil: Definición y tipos

5.4.1. Conceptualización de redes de apoyo

Las redes de apoyo estudiantil en el contexto de violencia escolar son un conjunto de personas y recursos interconectados que brindan asistencia, protección y acompañamiento a los estudiantes sometidos a violencia, asegurando su bienestar afectivo, corporal y mental.

Los componentes clave de estas redes incluyen a personas, recursos y sistemas. Entre las personas se encuentran los propios estudiantes, el personal educativo, el personal administrativo, así como familiares y miembros de la comunidad. Los recursos abarcan servicios, espacios seguros e información relevante, mientras que los sistemas incluyen protocolos establecidos, mecanismos de colaboración y canales de comunicación efectivos.

Las funciones principales de las redes de apoyo estudiantil son variadas: la prevención, que se enfoca en promover programas de sensibilización y capacitación; la detección, que implica identificar señales de alerta y utilizar mecanismos de reporte; la intervención, que proporciona atención inmediata y especializada a las víctimas; el apoyo, que ofrece acompañamiento continuo a los afectados; y la coordinación, que asegura una respuesta integral y efectiva mediante la colaboración entre diferentes actores.

5.4.2. Tipos de redes de apoyo

Las redes de apoyo son fundamentales para los estudiantes que enfrentan violencia y conflicto, ya que ofrecen diversos tipos de asistencia esenciales para su desarrollo y logros académico (Uribe et al., 2019).

La familia actúa como la principal red de apoyo para los estudiantes, proporcionando un entorno seguro y comprensivo donde pueden expresar sus preocupaciones y recibir orientación emocional y práctica. El apoyo familiar incluye proporcionar un hogar estable, fomentar la autoestima y la motivación, y asistir con problemas académicos y personales (Jordán et al., 2021).

Red de apoyo de amigos: Los amigos constituyen una fuente vital de apoyo emocional y social. A través de sus compañeros, los estudiantes comparten experiencias similares y encuentran comprensión, lo que les ayuda a sentirse menos solos en sus problemas. Los amigos brindan un espacio seguro para hablar, ofrecen consejos, proporcionan distracciones positivas y ayudan a reducir el estrés mediante actividades recreativas (Cabezas, 2024).

Red de apoyo del profesorado: El profesorado y el personal educativo brindan apoyo crucial a los estudiantes, ofreciendo orientación académica y emocional, e interviniendo ante signos de violencia o acoso. Al fomentar un ambiente de aula segura y confiada, contribuyen al bienestar y rendimiento académico de los estudiantes. (Calderón y Vera, 2022).

Red de apoyo, especialistas en salud mental: Los profesionales, como psicólogos y consejeros, son fundamentales para atender las necesidades emocionales y psicológicas de los estudiantes. Proporcionan terapia, asesoramiento y estrategias de afrontamiento para manejar el estrés y otros problemas derivados de la violencia escolar, y colaboran con la escuela y la familia para desarrollar planes de apoyo personalizados. (Olvera y Gutiérrez, 2020).

Estas redes de apoyo interconectadas ofrecen un sistema integral para ayudar a los estudiantes a vencer obstáculos desafíos derivados de la violencia y los conflictos escolares. Fortalecer y coordinar estas redes es crucial para ofrecer un ambiente protegido que fomente el bienestar y el éxito del desempeño académico de los alumnos.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

6.1. Descripción de la propuesta

En el contexto actual, la violencia y el conflicto tienen una afectación grave en el crecimiento corporal y afectivo de los alumnos. Estos problemas no solo interrumpen el aprendizaje continuo, sino que también generan un ambiente incierto y estresante que dificulta el proceso educativo. La propuesta busca principalmente mejorar el rendimiento escolar de los estudiantes afectados por violencia y conflicto mediante la creación y consolidación de redes de apoyo estudiantil en la Unidad Educativa Fiscomisional Don Bosco. Esta institución, reconocida por su dedicación a la educación integral de sus

estudiantes, ofrece el entorno ideal para desarrollar un proyecto que no solo atienda las necesidades educativas, sino que también fomente un entorno seguro y de apoyo mutuo.

Para abordar estos desafíos, se propone la creación de Redes de Apoyo Estudiantil en la Unidad Educativa Fiscomisional Don Bosco. La primera acción será la formación de un Comité de Apoyo, compuesto por docentes, psicólogos escolares, trabajadores sociales y representantes de los padres. Este comité será responsable de coordinar las actividades del programa y asegurar su implementación efectiva. Además, se realizarán talleres de capacitación para todos los miembros del comité, enfocándose en el manejo de situaciones de violencia y conflicto, técnicas de apoyo emocional y estrategias de intervención.

Cada integrante del comité tendrá funciones específicas para garantizar el éxito del programa. Los psicólogos escolares se encargarán de proporcionar apoyo emocional y sesiones de consejería tanto individual como grupal para los estudiantes afectados. Los docentes implementarán estrategias en el aula para identificar y apoyar a los estudiantes en riesgo, y facilitarán actividades que promuevan la convivencia y la resolución de conflictos. Los trabajadores sociales apoyarán en la identificación de recursos comunitarios, coordinarán con las familias y proporcionarán asistencia adicional a los estudiantes que lo necesiten. Los representantes de los padres colaborarán en la creación de un entorno de apoyo en casa y en la implementación de estrategias para mejorar el bienestar de los estudiantes.

Se habilitarán varios espacios en la institución para apoyar este programa. Las salas de apoyo psicoemocional serán utilizadas para sesiones individuales y grupales de apoyo psicológico y emocional. Además, se crearán aulas de apoyo académico para tutorías y sesiones de refuerzo, donde los estudiantes podrán recibir ayuda adicional con sus estudios. También se designarán áreas específicas para talleres y actividades enfocadas en la convivencia y la resolución pacífica de conflictos.

Para llevar a cabo estas acciones, se utilizarán diversos recursos. Los materiales didácticos y psicoeducativos incluirán libros, guías y recursos digitales para apoyar las actividades de aprendizaje y desarrollo emocional. La tecnología jugará un papel importante en la gestión de la información y la comunicación dentro del programa de apoyo. Asimismo, se establecerán colaboraciones con organizaciones locales que puedan

proporcionar apoyo adicional, como servicios de salud mental y programas de desarrollo personal.

Entre las estrategias efectivas a implementar se encuentran las sesiones de apoyo psicoemocional, que incluirán talleres y sesiones grupales sobre manejo del estrés, habilidades sociales y autoestima. Se organizarán actividades de tutoría académica personalizada para ayudar a los estudiantes a superar dificultades específicas en sus estudios. Además, se llevarán a cabo programas de convivencia y resolución de conflictos para promover habilidades de resolución de conflictos y fomentar un ambiente escolar inclusivo y respetuoso. Finalmente, se realizará un seguimiento continuo del progreso de los estudiantes y una evaluación de la efectividad del programa mediante encuestas, entrevistas y análisis de rendimiento académico.

Esta propuesta busca ofrecer una respuesta integral a los desafíos que enfrentan los estudiantes, apoyando tanto su bienestar emocional como su éxito académico. Con la implementación de estas acciones y la colaboración de todos los miembros de la comunidad educativa, se espera crear un entorno más seguro y de apoyo mutuo que permita a los estudiantes prosperar a pesar de las adversidades.

Las acciones propuestas incluyen el fortalecimiento del apoyo psicoemocional, la creación de espacios para el apoyo académico, y el fomento de la convivencia y la solución de conflictos. Estas sesiones están diseñadas para ofrecer una respuesta integral a los desafíos que enfrentan los estudiantes, apoyando tanto su bienestar emocional como su éxito académico.

6.2. Temporalización

El programa tiene una duración estimada de dos meses en el primer trimestre del año lectivo en curso, Con sesiones programadas tres veces por semana, cada una de una hora y media. En total, se dedicarán cuatro horas y media por semana, sumando doce horas en el transcurso del proyecto.

Tabla # 1. Cronograma

Etapas	Sesiones	Actividades / Estrategias	Temporalización			
			Sem.1	Sem.2	Sem.3	Sem.4
Fortalecimiento del apoyo psicoemocional	Sesión 1	Inicio del programa y diagnóstico inicial	X			

	Sesión 2	Taller de gestión emocional y técnicas de autocuidado	X			
	Sesión 3	Sesión de apoyo psicológico grupal	X			
Creación de espacios de apoyo académico interactivo	Sesión 4	Tutoría sobre prácticas de estudio y manejo del tiempo		X		
	Sesión 5	Actividades de aprendizaje colaborativo y dinámicas de grupo		X		
Promoción de la competencias interpersonales y gestión de disputa	Sesión 6	Taller de competencias interpersonales y gestión de disputa		X		
	Sesión 7	Actividades de integración y dinámicas de grupo			X	
Evaluación y retroalimentación	Sesión 8	Evaluación final y retroalimentación				X

6.3. Matriz de planificación

Etapa 1: Fortalecimiento del apoyo psicoemocional

Tabla # 2. Sesión 1: Inicio del programa y diagnóstico inicial

Número de la sesión	1
Tiempo	90 minutos
Objetivo de la sesión	Presentar el programa de Redes de Apoyo Estudiantil y realizar una evaluación inicial para comprender las necesidades emocionales, sociales y académicas de los estudiantes.
Contenido	Introducción al programa de Redes de Apoyo Estudiantil. Evaluación inicial de las condiciones emocionales, sociales y académicas de los estudiantes.
Actividades	Inicio: 20 minutos Bienvenida y dinámica de apertura: Realizar una dinámica de presentación donde cada estudiante comparta su nombre y algo positivo que le haya sucedido recientemente. Esta actividad rompe el hielo y establece un ambiente de confianza. Ejemplo de dinámica: "Rueda de nombres" donde cada estudiante dice su nombre junto con un adjetivo que empiece con la misma letra de su nombre (por ejemplo, "Sofía sonriente"). Socialización de las Redes de Apoyo Estudiantil:

	<p>Explicar qué son las Redes de Apoyo Estudiantil, su importancia y cómo funcionarán dentro del programa.</p> <p>Visualización de un video sobre la importancia del apoyo emocional en la educación (5 minutos)</p> <p>Se proyectará el video titulado "Apoyo emocional en el ámbito educativo" disponible en YouTube. Link del video: https://www.youtube.com/watch?v=x2NRRNW-MzA.</p> <p>Reflexión sobre el video observado (10 minutos)</p> <p>Se realizarán las siguientes preguntas para guiar la reflexión:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué emociones les generó el video? 2. ¿Cómo creen que el apoyo emocional puede influir en su rendimiento escolar? 3. ¿Han tenido experiencias similares a las presentadas en el video? <p>Desarrollo: 50 minutos</p> <p>Herramienta: Se utilizará una encuesta en línea diseñada para evaluar el estado emocional, social y académico de los estudiantes. La herramienta será Google Forms, y se proporcionará el enlace en clase para que los estudiantes accedan a la encuesta desde sus dispositivos móviles o computadores.</p> <p>Actividad de integración: Realizar una actividad de integración que promueva la cohesión grupal y el sentido de pertenencia desde el primer día. Actividad: "Red de apoyo visual," donde los estudiantes se colocan en un círculo, lanzan una pelota de lana de uno a otro, y cada uno menciona algo positivo de su compañero al que le lanza la pelota, creando una red física que simboliza el apoyo mutuo dentro del grupo.</p> <p>Cierre: 20 minutos</p> <p>Los estudiantes participarán en una reflexión grupal donde se discutirán las expectativas y posibles dudas sobre el programa. Este espacio permitirá a los estudiantes expresar sus sentimientos iniciales y fortalecer su compromiso con el proceso.</p>
Recursos	<p>Proyector.</p> <p>Laboratorio de informática</p> <p>Materiales para la actividad de integración (pelota de lana o cuerda).</p> <p>Video de YouTube sobre apoyo emocional: https://www.youtube.com/watch?v=x2NRRNW-MzA.</p> <p>Encuesta diagnóstica</p>

Tabla # 3.I. Sesión 2: Taller de gestión emocional y técnicas de autocuidado

Número de la sesión	2
Tiempo	90 minutos
Objetivo de la sesión	Desarrollar habilidades para la gestión emocional y el autocuidado, proporcionando a los estudiantes herramientas prácticas para manejar el estrés y promover su bienestar emocional.
Contenido	<p>Conceptos básicos de gestión emocional.</p> <p>Técnicas de autocuidado.</p> <p>Estrategias para el manejo del estrés y la ansiedad.</p> <p>Prácticas de relajación y mindfulness.</p>
Actividades	<p>Inicio: 15 minutos</p> <p>Dinámica de apertura:</p> <p>"Caja de herramientas de autocuidado", los estudiantes crearán una "Caja de Herramientas" con diferentes técnicas de autocuidado escritas en tarjetas. Algunas ideas incluyen técnicas de respiración, ejercicios de estiramiento, actividades</p>

	<p>recreativas, y prácticas de relajación. Cada estudiante selecciona y presenta una técnica que encuentra útil.</p> <p>Socialización de conceptos de gestión emocional: Breve presentación sobre la gestión emocional y la importancia del autocuidado. Se utilizará una diapositiva con una definición clara de gestión emocional y autocuidado.</p> <p>Desarrollo: 60 minutos</p> <p>Taller de técnicas de autocuidado: Actividad: <i>"Caja de herramientas de autocuidado"</i>. Los estudiantes crearán una "Caja de Herramientas" con diferentes técnicas de autocuidado escritas en tarjetas. Algunas ideas incluyen técnicas de respiración, ejercicios de estiramiento, actividades recreativas y prácticas de relajación. Cada estudiante selecciona y presenta una técnica que encuentra útil.</p> <p>Práctica de relajación y mindfulness: Actividad: <i>"Meditación guiada"</i>. Se realizará una sesión de meditación guiada utilizando una grabación de audio o un video de relajación. La meditación durará aproximadamente 15 minutos, seguida de una breve discusión sobre la experiencia.</p> <p>Estrategias para el manejo del estrés: Actividad: <i>"Plan de acción personal"</i>. Los estudiantes completarán un breve cuestionario para identificar sus principales fuentes de estrés y desarrollarán un plan de acción personal para abordar estas fuentes utilizando las técnicas aprendidas en el taller.</p> <p>Cierre: 15 minutos Los estudiantes compartirán sus experiencias durante el taller, las técnicas que encontraron más útiles y cómo planean aplicar lo aprendido en su vida diaria.</p> <p>Preguntas para la reflexión:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué técnicas de autocuidado encontraste más útiles? 2. ¿Cómo te sentiste después de la sesión de meditación guiada? 3. ¿Qué desafíos anticipas en la implementación de estas técnicas en tu rutina diaria
Recursos	<p>Proyector y diapositivas. Ruedas de papel con emociones (para la dinámica de inicio). Tarjetas para la "Caja de herramientas de autocuidado." Grabación de audio o video para la meditación guiada. Hojas de cuestionario para el plan de acción personal. Bolígrafos.</p>

Tabla # 4. Sesión 3: Sesión de apoyo psicológico grupal

Número de la sesión	3
Tiempo	90 minutos
Objetivo de la sesión	Brindar un espacio de apoyo psicológico grupal para que los estudiantes compartan sus experiencias, reciban orientación emocional y desarrollen estrategias para enfrentar sus dificultades.
Contenido	<p>Importancia del apoyo emocional y psicológico. Técnicas de apoyo grupal. Estrategias para enfrentar y resolver problemas emocionales. Construcción de una red de apoyo entre compañeros</p>

Actividades	<p>Inicio: 15 minutos</p> <p>Dinámica de apertura: "El círculo de confianza", los estudiantes se sentarán en un círculo y cada uno compartirá una palabra que describa cómo se siente en ese momento. El facilitador anotará las palabras en una pizarra o papel grande para visualizarlas durante la sesión.</p> <p>Desarrollo: 60 minutos</p> <p>Grupo de discusión: "Compartiendo experiencias": Los estudiantes serán divididos en grupos pequeños para discutir y compartir experiencias personales relacionadas con el estrés y los conflictos. Cada grupo tendrá un facilitador que guiará la discusión. Cada grupo compartirá un resumen de sus discusiones con el grupo grande, promoviendo la empatía y el entendimiento mutuo.</p> <p>Ejercicio de apoyo emocional: "Carta a mi yo futuro": Los estudiantes escribirán una carta a su yo futuro, en la que expresarán sus preocupaciones actuales y sus esperanzas para superar estos desafíos. Esta actividad les ayudará a clarificar sus emociones y pensar en soluciones a largo plazo. Los estudiantes compartirán voluntariamente partes de sus cartas con el grupo si lo desean, y recibirán retroalimentación y apoyo de sus compañeros.</p> <p>Técnicas de resolución de conflictos: "Role-play": En parejas, los estudiantes realizarán role-plays para practicar técnicas de resolución de conflictos y comunicación efectiva. Cada pareja actuará una situación conflictiva y luego discutirá cómo resolvieron el conflicto. Reflexión en grupo sobre los role-plays y discusión sobre las técnicas utilizadas.</p> <p>Cierre: 15 minutos El docente conducirá una discusión grupal sobre lo aprendido durante la sesión y cómo pueden aplicar las técnicas y estrategias en su vida diaria.</p> <p>Preguntas para reflexión:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué aprendiste sobre tus compañeros al compartir tus experiencias? 2. ¿Cómo te sientes después de escribir tu carta a tu yo futuro? 3. ¿Qué técnicas de resolución de conflictos te parecieron más útiles?
Recursos	<p>Pizarra o papel grande para anotar palabras de la dinámica de apertura.</p> <p>Hojas de papel y bolígrafos para la actividad de la carta.</p> <p>Espacio adecuado para el role-play y discusiones grupales.</p> <p>Materiales para tomar notas durante las discusiones.</p>

Etapa 2: Creación de espacios de apoyo académico interactivo

Tabla # 5. Sesión 4: técnicas de estudio y organización del tiempo

Número de la sesión	4
Tiempo	90 minutos
Objetivo de la sesión	Brindar un espacio de apoyo psicológico grupal para que los estudiantes compartan sus experiencias, reciban orientación emocional y desarrollen estrategias para enfrentar sus dificultades.
Contenido	<p>Importancia del apoyo emocional y psicológico.</p> <p>Técnicas de apoyo grupal.</p> <p>Estrategias para enfrentar y resolver problemas emocionales.</p> <p>Construcción de una red de apoyo entre compañeros</p>

Actividades	<p>Inicio: 15 minutos</p> <p>Dinámica de apertura: "El círculo de confianza", los estudiantes se sentarán en un círculo y cada uno compartirá una palabra que describa cómo se siente en ese momento. El facilitador anotará las palabras en una pizarra o papel grande para visualizarlas durante la sesión.</p> <p>Desarrollo: 60 minutos</p> <p>Grupo de discusión: "Compartiendo experiencias": Los estudiantes serán divididos en grupos pequeños para discutir y compartir experiencias personales relacionadas con el estrés y los conflictos. Cada grupo tendrá un facilitador que guiará la discusión. Cada grupo compartirá un resumen de sus discusiones con el grupo grande, promoviendo la empatía y el entendimiento mutuo.</p> <p>Ejercicio de apoyo emocional: "Carta a mi yo futuro": Los estudiantes escribirán una carta a su yo futuro, en la que expresarán sus preocupaciones actuales y sus esperanzas para superar estos desafíos. Esta actividad les ayudará a clarificar sus emociones y pensar en soluciones a largo plazo. Los estudiantes compartirán voluntariamente partes de sus cartas con el grupo si lo desean, y recibirán retroalimentación y apoyo de sus compañeros.</p> <p>Técnicas de resolución de conflictos: "Role-play": En parejas, los estudiantes realizarán role-plays para practicar técnicas de resolución de conflictos y comunicación efectiva. Cada pareja actuará una situación conflictiva y luego discutirá cómo resolvieron el conflicto. Reflexión en grupo sobre los role-plays y discusión sobre las técnicas utilizadas.</p> <p>Cierre: 15 minutos El docente conducirá una discusión grupal sobre lo aprendido durante la sesión y cómo pueden aplicar las técnicas y estrategias en su vida diaria.</p> <p>Preguntas para reflexión:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué aprendiste sobre tus compañeros al compartir tus experiencias? 2. ¿Cómo te sientes después de escribir tu carta a tu yo futuro? 3. ¿Qué técnicas de resolución de conflictos te parecieron más útiles?
Recursos	<p>Pizarra o papel grande para anotar palabras de la dinámica de apertura.</p> <p>Hojas de papel y bolígrafos para la actividad de la carta.</p> <p>Espacio adecuado para el role-play y discusiones grupales.</p> <p>Materiales para tomar notas durante las discusiones.</p>

Tabla # 6. Sesión 5: Actividades de aprendizaje colaborativo y dinámicas de grupo

Número de la sesión	5
Tiempo	90 minutos
Objetivo de la sesión	Fomentar el trabajo en equipo y la colaboración entre los estudiantes a través de actividades de aprendizaje colaborativo y dinámicas de grupo, para fortalecer habilidades interpersonales y promover un ambiente de apoyo mutuo.
Contenido	Principios del aprendizaje colaborativo. Dinámicas de grupo para mejorar la cohesión y la comunicación. Estrategias para el trabajo en equipo efectivo. Resolución de conflictos y toma de decisiones en grupo.
Actividades	Inicio: 15 minutos Dinámica de apertura:

	<p>"La telaraña de la confianza", Los estudiantes se colocan en un círculo. El facilitador lanza un ovillo de hilo a un estudiante mientras dice algo positivo sobre él o ella. El estudiante sostiene el hilo y lo pasa a otro mientras hace un comentario positivo. Esto continúa hasta que todos hayan participado, creando una "telaraña" de hilo que simboliza la red de apoyo del grupo.</p> <p>Introducción al aprendizaje colaborativo: Breve explicación sobre qué es el aprendizaje colaborativo y por qué es importante para mejorar la cooperación y el rendimiento en grupo. Se utilizarán diapositivas para ilustrar conceptos clave y ejemplos.</p> <p>Desarrollo: 60 minutos</p> <p>Actividad de aprendizaje colaborativo: "Proyecto en equipo": Los estudiantes se dividirán en equipos pequeños. Cada equipo recibirá un proyecto o desafío relacionado con un tema académico o social (por ejemplo, diseñar una campaña de concienciación sobre el autocuidado). Deberán colaborar para investigar, planificar y presentar su proyecto al grupo. Cada equipo tendrá tiempo para trabajar en su proyecto y luego presentar sus resultados en una breve exposición al resto del grupo.</p> <p>Dinámica de grupo: "El puente roto": En esta dinámica, los estudiantes se dividirán en grupos y deberán construir un "puente" utilizando materiales simples como papel, cinta adhesiva y tijeras. El puente debe ser lo suficientemente resistente para soportar un objeto pequeño (por ejemplo, una moneda). Los grupos tendrán que colaborar para diseñar y construir el puente en un tiempo limitado. Mejorar las habilidades de comunicación y colaboración, y fomentar la creatividad y la resolución de problemas en grupo.</p> <p>Reflexión sobre el trabajo en equipo: Los estudiantes se reunirán en un círculo para discutir lo que aprendieron sobre el trabajo en equipo, los desafíos que enfrentaron y cómo los superaron. El facilitador guiará la conversación para reflexionar sobre las habilidades de colaboración y cómo pueden aplicarlas en su vida diaria. Preguntas para discusión:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué estrategias funcionaron mejor para colaborar en tu equipo? 2. ¿Qué desafíos enfrentaste y cómo los resolviste? 3. ¿Cómo puedes aplicar lo que aprendiste hoy en otros contextos? <p>Cierre: 15 minutos El docente resumirá las actividades realizadas, destacando los logros del grupo y la importancia del aprendizaje colaborativo.</p>
Recursos	<p>Ovillo de hilo para la dinámica de calentamiento. Materiales para el proyecto en equipo (papel, bolígrafos, etc.). Materiales para la dinámica del puente (papel, cinta adhesiva, tijeras, objetos pequeños para probar el puente). Proyector y diapositivas para la introducción. Encuesta para la evaluación de la sesión.</p>

Etapa 3: Promoción de la competencias interpersonales y gestión de disputa

Tabla # 7. Sesión 6: Taller de Competencias interpersonales y gestión de disputa

Número de la sesión	6
Tiempo	90 minutos
Objetivo de la sesión	Desarrollar habilidades interpersonales en los estudiantes y proporcionarles herramientas para gestionar disputas de manera efectiva, promoviendo una comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos.
Contenido	Introducción a las competencias interpersonales Técnicas de comunicación efectiva Estrategias de resolución de conflictos Role-playing de situaciones de disputa
Actividades	<p>Inicio: 15 minutos</p> <p>Dinámica de apertura: "La pelota de la comunicación", Pide a los estudiantes que formen un círculo. Lanzas una pelota a otro compañero mientras hacen una pregunta sobre la comunicación (ej. "¿Qué es la comunicación asertiva?"). El compañero que recibe la pelota debe responder y lanzar la pelota a otro estudiante. Presentación de Competencias Interpersonales: Breve explicación sobre las competencias interpersonales y por qué son importantes. Usa una presentación en PowerPoint para apoyar tu exposición.</p> <p>Desarrollo: 60 minutos</p> <p>Técnicas de Comunicación Efectiva: Explica y demuestra técnicas de comunicación efectiva, como la escucha activa, la empatía y la comunicación asertiva. Divide a los estudiantes en pares y pídeles que practiquen la escucha activa y la comunicación asertiva mediante role-playing de situaciones comunes.</p> <p>Estrategias de Resolución de Conflictos: Presenta estrategias para resolver conflictos, como la negociación, la mediación y el enfoque en soluciones. Divide a los estudiantes en grupos pequeños. Proporciona un escenario de conflicto ficticio y pídeles que desarrollen un plan para resolverlo usando las estrategias discutidas.</p> <p>Role-Playing de Situaciones de Disputa: Realiza un ejercicio de role-playing donde los estudiantes representen diferentes roles en una situación de disputa. Incluye roles como mediador, partes en conflicto, y testigos.</p> <p>Cierre: 15 minutos Realizar la reflexión grupal sobre lo aprendido. Usa preguntas guías como: "¿Qué técnica de comunicación te pareció más útil?", "¿Cómo te sentiste al resolver el conflicto en el role-playing?"</p>
Recursos	Proyector y computadora Diapositivas de PowerPoint Hojas con ejemplos de comunicación efectiva Folletos con estrategias de resolución de conflictos Tarjetas con descripciones de roles para role-playing Encuesta de evaluación (impresa o en línea)

Tabla # 8. Sesión 7: Actividades de integración y dinámicas de grupo

Número de la sesión	7
Tiempo	90 minutos
Objetivo de la sesión	Fortalecer la cohesión grupal y mejorar la comunicación y colaboración entre los estudiantes a través de actividades de integración y dinámicas de grupo.
Contenido	Dinámicas de integración Actividades de team-building Ejercicios para mejorar la comunicación y la colaboración
Actividades	<p>Inicio: 15 minutos</p> <p>Dinámica de apertura: “El Nudo Humano”, pide a los estudiantes que formen un círculo y se entrelacen tomando las manos de diferentes personas al azar. Luego, sin soltarse, deben deshacer el nudo formando nuevamente un círculo. Facilita la actividad para asegurar que todos participen y colaboren.</p> <p>Presentación de las Actividades de Integración: Explicar a los estudiantes el propósito de las actividades de integración y cómo estas contribuirán al fortalecimiento del grupo. Usa una presentación en PowerPoint para detallar las actividades y sus objetivos.</p> <p>Desarrollo: 60 minutos</p> <p>Actividad de Team-Building: “Construcción de Torres”: En esta actividad, los estudiantes trabajan en equipos para construir la torre más alta posible utilizando materiales limitados (como papel, cinta adhesiva y tijeras). Divide a los estudiantes en grupos pequeños y proporciona los materiales. Establece un tiempo límite para la construcción y evalúa las torres construidas al final. Discute qué estrategias utilizaron los grupos y cómo trabajaron en equipo.</p> <p>Dinámica de Comunicación: “El Teléfono Descompuesto”: Esta dinámica ayuda a mejorar la comunicación y la escucha activa. Los estudiantes se sientan en círculo, y uno de ellos susurra un mensaje al oído del compañero a su lado, que debe transmitir el mensaje a la siguiente persona. Al final, se compara el mensaje original con el mensaje final para ver cómo ha cambiado. Explica las reglas de la dinámica y realiza varias rondas si es necesario para que todos los estudiantes participen.</p> <p>Actividad de Reflexión y Cierre: “Historias en Cadena”: Los estudiantes crean una historia en cadena en la que cada uno añade una oración a la historia. Esta actividad fomenta la creatividad y la cooperación. Pide a los estudiantes que se sienten en círculo y comiencen una historia con una oración. Cada estudiante añade una oración, continuando la historia creada por el grupo.</p> <p>Cierre: 15 minutos Realizar una discusión grupal sobre las actividades realizadas. Usa preguntas guía como: “¿Qué aprendiste sobre el trabajo en equipo?”, “¿Cómo te sentiste al colaborar con tus compañeros en las actividades?”.</p>
Recursos	Proyector y computadora Diapositivas de PowerPoint Hojas con ejemplos de comunicación efectiva Folletos con estrategias de resolución de conflictos Tarjetas con descripciones de roles para role-playing Encuesta de evaluación (impresa o en línea)

Etapa 4: Evaluación y retroalimentación

Tabla # 9. Sesión 8: Evaluación final y retroalimentación

Número de la sesión	7
Tiempo	90 minutos
Objetivo de la sesión	Evaluar el impacto de las sesiones realizadas en el grupo, recoger retroalimentación detallada de los estudiantes sobre el programa y proporcionar un espacio para reflexionar sobre el aprendizaje y los logros alcanzados.
Contenido	Evaluación del programa y su efectividad Recogida de retroalimentación de los estudiantes Reflexión final y cierre del programa
Actividades	<p>Inicio: 20 minutos</p> <p>Inicia la sesión dando la bienvenida a los estudiantes y revisa los objetivos del programa y lo que se ha trabajado en las sesiones anteriores.</p> <p>Usa una breve presentación para recordar los temas y objetivos clave del programa. Asegúrate de destacar los logros alcanzados y la importancia de la evaluación final.</p> <p>Dinámica de Reflexión Inicial</p> <p>Realiza una dinámica breve para que los estudiantes reflexionen sobre su experiencia en el programa. Utiliza la actividad “Lluvia de Ideas” para que los estudiantes compartan en grupos pequeños lo que han aprendido y cómo se han sentido.</p> <p>Divide a los estudiantes en pequeños grupos y pídeles que discutan y anoten sus reflexiones sobre el programa. Luego, cada grupo comparte un resumen de sus ideas con el resto del grupo.</p> <p>Desarrollo: 40 minutos</p> <p>Los estudiantes completan una encuesta de evaluación final para valorar diferentes aspectos del programa, incluyendo la utilidad de las actividades, la calidad de las sesiones y el impacto en su desarrollo personal y académico.</p> <p>Los estudiantes escriben una carta dirigida a sí mismos para dentro de seis meses, en la que reflejan lo que han aprendido y cómo planean aplicar los conocimientos adquiridos.</p> <p>Cierre: 30 minutos</p> <p>Concluye la sesión con una breve reflexión final sobre el programa. Agradece a los estudiantes por su participación y contribuciones, y destaca los logros alcanzados durante las sesiones.</p> <p>Resume los puntos clave del programa y celebra los logros del grupo. Ofrece un espacio para que los estudiantes expresen cualquier comentario final.</p> <p>Entrega certificados de participación a cada estudiante como reconocimiento por su compromiso y esfuerzo durante el programa.</p>
Recursos	Proyector y computadora Proyector, diapositivas de PowerPoint. Hojas de papel, bolígrafos. Encuesta impresa o en línea. Hojas de papel, bolígrafos. Certificados impresos.

6.4. Evaluación y monitoreo de la propuesta

La evaluación y el monitoreo de la propuesta de redes de apoyo estudiantil en la Unidad Educativa Fiscomisional Don Bosco se abordará mediante un enfoque integral que contempla tanto la valoración continua del proceso como la medición de los resultados finales.

En la primera etapa, se recogerán datos mediante encuestas, cuestionarios y observación directa para evaluar el compromiso, el progreso en habilidades y la satisfacción de los estudiantes. Se llevarán a cabo sesiones de retroalimentación periódicas para ajustar las estrategias de intervención según sea necesario.

Al concluir la planificación, se realizará una evaluación final para revisar los resultados en relación con los objetivos propuestos e identificar áreas de mejora. Esto garantizará la validez de la propuesta y permitirá ajustar las estrategias para optimizar los resultados en el rendimiento escolar y la satisfacción emocional de los estudiantes.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro, A. (2020). Acoso escolar, ciberacoso y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(3), 1-19. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=101634>
- Cabezas, L. (2024). Amistad, redes de apoyo mutuo y activismos juveniles: Respuestas solidarias a la discriminación. *Antropología Experimental*, 5(24), 221 - 237. Obtenido de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/8477>
- Calderón, N., y Vera, N. J. (2022). La valoración de estudiantes acerca del clima escolar, convivencia y violencia en escuelas secundarias del noroeste de México. *Revista electrónica educare*, 26(3), 186 - 201. Obtenido de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582022000300186

- Cedeño, W. (2020). La violencia escolar a través de un recorrido teórico por los diversos programas para su prevención a nivel mundial y latinoamericano. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 470 - 478. Obtenido de <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n5/2218-3620-rus-12-05-470.pdf>
- Galán, A. (2020). ¿En qué mejora la teoría del apego nuestra práctica clínica? Es hora de recapitular. *Papeles del psicólogo*, 41(1), 66 - 73. Obtenido de https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0214-78232020000100066&script=sci_abstract&lng=en
- Garcés, H. (2020). Alfabetizar en convivencia y ciudadanía. Una revisión documental de la educación ciudadana para la resolución de la violencia y el conflicto sociocultural. *Sophia*, 16(1), 4-18. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-89322020000100004&script=sci_arttext
- Garcés, M., Santoya, Y., y Jiménez, J. (2020). Influencia de la comunicación familiar y pedagógica en la violencia escolar. *Revista Científica de Educomunicación*, 63(28), 77 - 86. Obtenido de <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/197542/Influencia%20de%20la%20comunicaci%c3%b3n%20familiar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González, A., y Jurado, M. (2023). Relación de la violencia en el rendimiento académico de estudiantes de educación primaria y secundaria: un estudio de revisión sistemática. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 15(3), 1-11. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9244552>
- Jordán, J., Jiménez, Á., y López, M. (2021). Violencia y mediación escolar en adolescentes ecuatorianos. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 8(3), 50 - 68. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-78902021000200033&script=sci_arttext
- López, L. (2020). La educación emocional como medio para favorecer la paz en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 8(14), 8-15. Obtenido de

<https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=16657527&AN=144841391&h=k7FFoPYFgw2vFAIDMLvtGwrPE1PZtkRJz6f%2FR4hVrKf7mQOKO1H4m65KHT7inuwxM3kSGzjRjVjImI8hgyU1g%3D%3D&crl=c>

Marín, A., y Linne, J. (2020). Una revisión sobre emociones asociadas al ciberacoso en jóvenes adultos. *Psicoperspectivas*, 19(3), 155 - 170. Obtenido de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242020000300155&script=sci_arttext

Molina, C. (2022). Violencia híbrida, una perspectiva desde la escuela en Colombia. *Revista de Cultura de paz*, 6(17), 113-130. Obtenido de <https://www.revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/168>

Muñoz, Y., y Muñoz, J. (2022). Pedagogía del arte y su influencia como constructor de resiliencia en estudiantes con vulnerabilidad social. *Praxis Pedagógica*, 22(32), 71-90. Obtenido de <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/praxis/article/view/2853>

Olivera, E., y Yupanqui, D. (2020). Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar. *Revista Científica de la UCSA*, 7(3), 3 -13. Obtenido de <http://scielo.iics.una.py/pdf/ucsa/v7n3/2409-8752-ucsa-7-03-3.pdf>

Olvera, A., y Gutiérrez, J. (2020). Política educativa, violencia y convivencia escolar. La experiencia en dos escuelas. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 28(107), 314 - 334. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/ensaio/a/L4kvcgtp6B3c7BHqWBSFwc/>

Orcasita Pineda, L. T., y Uribe Rodríguez, A. F. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 4(2), 69-82.

Orozco, M. (2021). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *CES psicología*, 14(2), 1-19. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-30802021000200001&script=sci_arttext

- Ortiz, F. (2023). Incidencia de la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner en la Formación de Valores Ambientales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 5548-5564. Obtenido de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9100>
- Pineda, M., García, M., y Altarejo, A. (2020). Conflictos escolares en la ciudad de Machala, Ecuador. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 243 - 259. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7599943>
- Prieto, N. (2017). La violencia escolar en perspectiva histórica. Buenos aires, 1969-2010. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 979-990. Obtenido de <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/2652>
- Ramón, M., García, M., y Olalde, A. (2019). Algunas consideraciones sobre la resolución de los conflictos escolares. *Revista Conrado*, 15(67), 135-142. Obtenido de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v15n67/1990-8644-rc-15-67-135.pdf>
- Reis, P. (2024). La educación en ciencias para la transformación social. *Educación en ciencias y matemáticas: Contextos, desafíos y oportunidades*, 8(1), 143-168. Obtenido de <https://repositorio.ul.pt/handle/10451/65049>
- Rodríguez, R., y Cantero, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, 12(384), 72-76. Obtenido de <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/15086>
- Sánchez, R. (2021). Crítica de la teoría del apego de Bowlby y Ainsworth Según defiende la corriente más crítica, la enorme popularidad de la teoría del apego es muy superior a la evidencia científica que la sostiene. *Revista Fuentes*, 23(2), 50 - 63. Obtenido de <https://www.menteyciencia.com/critica-de-la-teoria-del-apego-de-bowlby-y-ainsworth/>
- Uribe, A., Orcasita, L., y Aguillón, E. (2019). Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 7(10), 83 -99.

Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-23862012000200008&script=sci_arttext

Usán Supervía, P., y Salavera Bordás, C. (2019). El rendimiento escolar, la inteligencia emocional y el engagement académico en adolescentes. <https://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/7547/1879-7048-1-PB.pdf?sequence=1>

8. ANEXOS

Encuesta de Evaluación Final y Retroalimentación

Objetivo: Recoger opiniones y evaluar la efectividad del programa, así como el nivel de satisfacción de los estudiantes.

Instrucciones: Por favor, responde a las siguientes preguntas con sinceridad. Tu retroalimentación es muy valiosa para mejorar futuras sesiones.

1. ¿Cómo calificarías tu nivel general de satisfacción con el programa?

- () Muy insatisfecho
- () Insatisfecho
- () Neutral
- () Satisfecho
- () Muy satisfecho

2. ¿Qué tan útiles consideras que fueron las actividades realizadas en el programa para tu desarrollo personal?

- () Nada útiles
- () Poco útiles
- () Moderadamente útiles
- () Útiles
- () Muy útiles

3. ¿Cómo calificarías la calidad de las sesiones en términos de organización y claridad?

- () Muy baja
- () Baja
- () Moderada
- () Alta
- () Muy alta

4. ¿Qué tan efectivo fue el programa en mejorar tus habilidades interpersonales y de resolución de conflictos?

- () Nada efectivo
- () Poco efectivo
- () Moderadamente efectivo
- () Efectivo
- () Muy efectivo

5. ¿Cómo calificarías la interacción y participación en las actividades grupales?

- () Muy baja
- () Baja
- () Moderada
- () Alta
- () Muy alta

6. ¿En qué medida el programa ha ayudado a mejorar tu capacidad para gestionar disputas y conflictos?

- () Nada

- () Poco
- () Moderadamente
- () Bastante
- () Mucho

7. ¿Qué aspectos del programa te parecieron más beneficiosos?

8. ¿Qué cambios o mejoras sugerirías para futuras ediciones del programa?

9. ¿Cómo calificarías la efectividad de la comunicación y la interacción con el docente facilitador?

- () Muy baja
- () Baja
- () Moderada
- () Alta
- () Muy alta

10. ¿Qué habilidades o conocimientos nuevos has adquirido a través del programa?

11. ¿Te sientes más preparado para enfrentar y gestionar conflictos después de participar en este programa?

- () Mucho menos preparado
- () Menos preparado
- () Igual de preparado
- () Más preparado
- () Mucho más preparado

12. ¿Cómo calificarías el nivel de apoyo proporcionado por los facilitadores durante el programa?

- () Muy bajo
- () Bajo
- () Moderado
- () Alto
- () Muy alto

13. ¿Recomendarías este programa a otros estudiantes?

- () Definitivamente no
- () Probablemente no
- () No estoy seguro
- () Probablemente sí
- () Definitivamente sí